

Reestrenan "El velero en la botella"

Nº 38 18

PODERES COTIDIANOS

"En cada época se ven lecturas distintas. Hoy, por ejemplo, es diferente a la de 1962, en su estreno. Me interesa más lo que este elenco va a descubrir que lo que yo quiero transmitir", ha dicho Jorge Díaz cuando falta poco para que, después de 37 años, se vuelva a montar "El velero en la botella".

Resolviendo el desafío de volver contingentes los contenidos que planteó el autor, la directora Verónica García Huidobro -la cuarta mujer a cargo de un montaje en los casi 60 años de vida del Teatro Nacional y quien por estos días también presenta "Jota I"- descubrió que la obra, "más que de la incomunicación -como siempre se dice-, habla de las relaciones de poder que existen entre los padres y los hijos, entre los hermanos, entre las parejas. El enfoque estuvo dirigido a articular las relaciones de poder que se dan al interior de las familias chilenas".

La intención de la directora es mostrar la dualidad del Chile de hoy, un estado que se presenta como una contradicción en las relaciones familiares. En definitiva, denunciar "la esquizofrenia afectiva de Chile".

SIGNOS

Para representar la historia de David, obligado por su padre a casarse con la hija de los señores Tudor e involucrado sentimentalmente con la empleada de la casa, Verónica García Huidobro decidió realizar una desvinculación de los contenidos con la forma.

Ha definido el lenguaje que utiliza como posmoderno. Es decir, si la directora tuviera que mostrar a un huaso, no lo caracterizaría con ojotas y y chupalla, sino con celular y zapatillas, como es más probable encontrarlo en estos tiempos.

En relación al montaje, Verónica García Huidobro sostiene que si en 1962 el ICTUS presentó una puesta centrada en la crítica a la sociedad burguesa chilena, ahora es necesario buscar los códigos contemporáneos de esa clase.

"En términos visuales", adelanta la directora, "el living tiene los componentes de un living, pero hay paredes que se mueven, que se desestructuran. Siguen siendo el living, pero se vuelven signos, porque una tiene que ver con rosas (y el amor de Rocio y David), otra tiene que ver con mar (y con el padre y los señores Tudor) y otra tiene que ver con lo sacro (y las tías). Entonces, vas construyendo imágenes donde el espectador no sólo escucha el texto, sino que además ve lo que se le está mostrando".

Los quiebres que propone esta puesta en escena también se presentan en el canto, que es la forma que adquiere el tejido de las tías, y el amor de los jóvenes protagonistas "es súper contemporáneo. No es el simple hijo de patrón que se enamora de la niña que trabaja en la casa, sino que ellos dos son súper análogos. Tú ves a una nana, y puedes ser tú o yo. Entonces, esa Rocio podría ser cualquier adolescente que está trabajando".

Carla Cristi, Luis Poirot, Roberto Parada y Jaime Celedón fueron algunos de los que representaron este texto -que la directora de la nueva versión prefiere definir como expresionista y no como absurdo- en 1962.

El reestreno -programado para el próximo miércoles en la sala Antonio Varas- contará con un elenco integrado por Pedro Vicuña, Jásica Vera, Cristián Gajardo, Emma Pinto, Annie Murath, Millaray Lobos y Sebastián León.

Marcela de Pablo

Poderes cotidianos [artículo] Marcela de Pablo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pablo, Marcela de

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poderes cotidianos [artículo] Marcela de Pablo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa